



Postulados fundamentales del Espiritismo

Hebe Novich

POSTULADOS FUNDAMENTALES

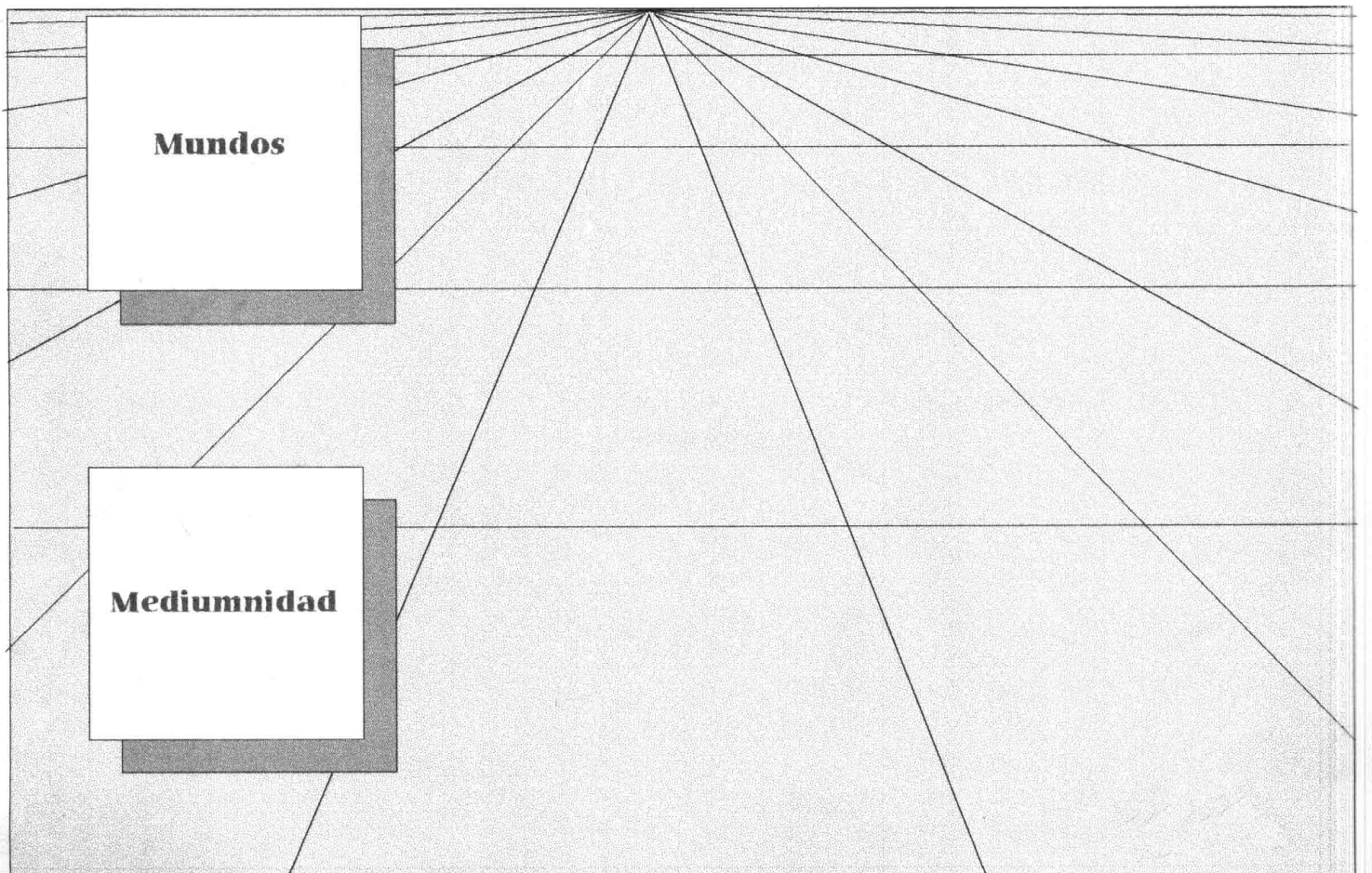
DEL

Dios

Espíritu

Reencarnación

ESPIRITISMO



POSTULADOS FUNDAMENTALES

DEL

ESPIRITISMO

**MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA
SECCIONAL CARACAS**

Elaborado por Hebe Novich de Hernández

Revisado por Miguel Hernández García

Diseño gráfico : Javier Ignacio Hernández Novich

INDICE

PRÓLOGO	Pag. 5
INTRODUCCIÓN A LOS POSTULADOS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO	Pag. 7
1.-EXISTENCIA DE DIOS, CREADOR DEL UNIVERSO	Pag. 11
2.-PREEXISTENCIA Y SOBREVIVENCIA DEL ESPÍRITU	Pag. 13
3.-PROGRESO DEL ESPÍRITU POR MEDIO DE LA REENCARNACIÓN	Pag. 17
4.-PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS	Pag. 19
5.-INTER-RELACIÓN DEL PLANO FÍSICO CON EL PLANO ESPIRITUAL POR MEDIO DE LA MEDIUMNIDAD	Pag. 23

ooOoo

PRÓLOGO

El objetivo de este trabajo es ofrecer una explicación breve para aquellos que deseen conocer la tesis presentada por el Espiritismo, doctrina filosófica basada en la experimentación científica.

Esta visión de la vida como parte integrante del Universo, de la que se derivan profundas consecuencias morales, no es una elaboración puramente teórica de un pensador, sino que se basa en una relación efectiva y práctica con estados del pensamiento aún desconocidas para la mayoría de los seres humanos. Es mi sincero deseo que estas páginas los estimulen a continuar con el estudio de estos conocimientos.

Fueron comenzados por los pioneros que entrevieron su importancia, continuados por los que recibieron la antorcha para el relevo en el extenso campo de la investigación, el pensamiento y la acción.

Se extienden hasta el infinito, en la búsqueda de la verdad.

El Universo está allí para que lo descubramos.

El inicio de nuestra investigación puede ser hoy.

Hebe Novich de Hernández
Caracas, febrero de 1998

POSTULADOS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO

INTRODUCCION

El ser humano ha buscado la explicación del mundo que lo rodea y de su propia existencia desde que tomó consciencia de su individualidad. En su estado más primitivo sintió el temor por la naturaleza que, muchas veces, se le presentaba indomable, algunas veces agresiva y siempre incomprensible.

A medida que pasó el tiempo, todo fué cambiando, transformándose, siempre en una continua evolución. Los diferentes grupos humanos generaron distintas corrientes de pensamiento e interpretaron su entorno y los fenómenos que observaban, según sus propias capacidades, llegando a muy diversas convicciones. La realidad seguía siendo única, inexorable y consecuencia de leyes sabias, exactas y permanentes. Los sentidos físicos permitían apreciar parcialmente su cumplimiento; desde lo infinitamente pequeño hasta lo inconmensurablemente grande, la vida, como sigue siendo, era un profundo misterio.

La presencia de un poder superior se hacía evidente, la intuición de una supervivencia más allá de la muerte física estaba profundamente arraigada en el fondo del pensamiento; la percepción de una influencia extracorpórea era parte de las historias de todos los pueblos. Se daban explicaciones filosóficas o religiosas; muchos se destacaron y fueron respetados por la agudeza de sus pensamientos, y frente al hombre común se convirtieron en sabios, maestros, iluminados y líderes.

Por otra parte fueron sustentándose las supersticiones y los dogmas nacidos de la ignorancia y de los que se aprovechaban de su debilidad para ejercer la opresión sobre las masas.

Mientras tanto, la ley de la evolución se iba cumpliendo lenta y continuamente. El mundo entero se iba transformando escribiendo la historia de la humanidad.

En el siglo XIX las culturas humanas se encontraban netamente divididas en un pensamiento oriental y otro occidental; entendiéndose por este último el alcanzado por la civilización que se había desarrollado en Europa y que había trascendido hacia sus colonias, sobretudo las establecidas en América.

El estudio científico basado en la observación y la experimentación estaba en su apogeo y se multiplicaban las especialidades que intentaban desentrañar los misterios del Universo. Después de un largo proceso de aprendizaje se comenzaba a explorar las entrañas de la tierra, a desenterrar ciudades enteras que habían permanecido dormidas y mudas, a examinar el cielo que ya no se interpretaba como una bóveda sino como un espacio infinito poblado de cuerpo celestes, a investigar los fenómenos naturales, a establecer la existencia de algunas leyes que los regían y a entender como funcionaba el cuerpo humano, el organismo animal y vegetal.

Pero, también se entendía que el descubrimiento de las realidades físicas no era suficiente. Había mucho más que aquello palpable, observable y mensurable. Los estudiosos intentaban explicar la mente humana, el pensamiento, el sentimiento y todos los fenómenos que siempre se habían producido y que se escapaban del examen en el laboratorio.

Frente a esa dificultad, muchos se inclinaron a entender que sólo el mundo físico era el real y que la materia, tal como era entendida entonces, constituía una enorme máquina perfecta en su funcionamiento. Que su objetivo era simplemente existir por alguna condición fortuita y tal vez desaparecer de la misma manera como había iniciado su mecanismo.

Por otra parte, muchos interpretaban que todo lo existente había sido creado con una finalidad ulterior y que bajo la capa material existía otro mundo invisible que prometía una vida distinta que llamaban la vida espiritual. Las diferentes interpretaciones dieron forma a organizaciones religiosas, que se dividieron y multiplicaron como consecuencia de los diferentes criterios y, muchas veces, de los intereses personales de poder.

Muchas de esas escuelas filosóficas y religiosas se fundaron en mensajes reveladores recibidos de seres que decían no vivir en el mundo material y, a veces,

quienes las habían recibido interpretaban que era el mismo Ser Superior creador de todo lo existente, quien hablaba.

A mediados del siglo XIX, en los Estados Unidos de Norteamérica, país que se destacaba por el desarrollo de las ciencias y de los avances en todos los campos, la población comenzó a ser sorprendida por la divulgación de fenómenos inexplicables que se producían en diferentes poblaciones. Ruidos, golpes, movimientos de objetos y mesas que giraban y se sacudían. Nadie pensaba entonces, en las mesas giratorias que hacía muchos siglos había mencionado Tertuliano, el famoso doctor de la Iglesia nacido en Cartago en el año 160, quien a causa de sus escritos fué declarado hereje.

Las personas que manifestaban tener percepciones fuera de los sentidos físicos eran catalogados por algunos como locos, charlatanes o desequilibrados, en tanto que otros defendían su honradez y aceptaban completamente la veracidad de las manifestaciones que atribuían a seres espirituales. El movimiento que se generó por estos fenómenos fué tan notable que se hizo necesaria una investigación llevada a cabo por una comisión de notables designada por el Congreso.

Su veredicto fué sumamente sorprendente : los hechos investigados resultaron verdaderos, aun cuando no podían explicar la causa de los fenómenos.

Algunos de esos sensitivos se destacaron por la trascendencia que tuvieron los mensajes que recibieron y transmitieron, entre ellos un joven llamado Andrew Jackson Davis, quien con la ayuda de un médico, el Dr. Lyon y el sacerdote P. Fishbourg escribió un libro titulado "Los principios de la Naturaleza, sus manifestaciones divinas y una voz de la humanidad" que contenía una exhaustiva enseñanza espiritual y filosófica que debía servir para el bienestar de la humanidad. La sorpresa mayor se produjo cuando sostuvo que los conceptos vertidos en ese trabajo habían sido dictados por entidades espirituales y Andrew sólo se limitaba a repetirlos. Más tarde, escribió de la misma manera "Filosofía del trato con los espíritus", donde se daba información sobre las relaciones con esos seres intangibles. Ellos revelaban que habían intentado la comunicación en muchos lugares hasta que se dieron las condiciones necesarias y lo lograron atrayendo la atención de muchas personas.

En una casa del pequeño pueblo de Hydesville, en el Estado de Nueva York, se había producido también un fenómeno similar, del que fué protagonista la familia Fox, particularmente las hijas, quienes para ese momento, en el año 1848, eran dos adolescentes; los golpes percibidos en la casa donde habitaban, que tenía fama de embrujada, demostraron provenir de una causa inteligente y producir mensajes coherentes.

Si no fué trascendente por la intención del espíritu que lo provocaba, ya que sólo deseaba llamar la atención para que encontraran sus restos, lo fué por la repercusión que tuvo en la población. La Iglesia Bautista de la cual eran adeptos los miembros de la familia Fox, los expulsó de su seno por difundir esas versiones y el hecho adquirió proporciones casi escandalosas. Esto provocó el interés de curiosos e investigadores, hasta tal punto que propusieron estudiar los fenómenos con la participación de las niñas. Estas se prestaron a colaborar y finalmente fueron enviadas a Europa para que científicos de renombre y prestigio las examinaran y llegaran a una conclusión cierta.

En el Viejo Continente la repercusión fué también marcada y los fenómenos comenzaron a multiplicarse. Los sensitivos eran invitados infaltables en las reuniones sociales, que invariablemente finalizaban con una sesión de mesas giratorias y parlantes. Pasado el tiempo, los sensitivos empezaron a manifestar diferentes formas de sensibilidad que les permitían percibir mensajes de seres que estaban en otro plano de vida diferente al plano físico corporal.

Esto estuvo produciéndose durante mucho tiempo, pero no dejaba de ser un pasatiempo y del hecho nadie sacaba conclusiones importantes, aún cuando había llegado a los círculos académicos.

Transcurrieron seis años. En 1854, el profesor Denizard Rivail, catedrático de la Sorbona, en Francia, estudiaba el magnetismo animal que el Dr. A. Mesmer había descrito y experimentado un siglo antes. Sus trabajos los realizaba con un magnetizador llamado Sr. Fortier. Amigos comunes le mencionaron los fenómenos de las mesas giratorias pero el profesor Rivail reaccionó con el escepticismo común a los científicos de entonces. Ante la insistencia de personas que gozaban de todo su respeto y aprecio

aceptó presenciar una sesión de mesas giratorias y parlantes. Confesaba más tarde, que todas las pruebas que había realizado para comprobar la veracidad de los hechos, habían quedado satisfechas y que, con estupor, no acertaba a dar con una explicación lógica. Su formación rigurosamente científica y su curiosidad de investigador lo condujeron, entonces, a proponerse un estudio profundo y sistemático. Observó, comparó, elaboró deducciones y, por último, sacó conclusiones. Buscó la causa examinando los efectos. Por otra parte, ordenó las respuestas contenidas en varios cuadernos, que sus amigos conservaban como fruto de muchas sesiones realizadas por ellos.

Al principio no encontraba una utilidad en los mensajes, pero no tardó en comprender que en la ligereza de la diversión podía esconderse una verdad muy trascendental. Decidió entonces, emprender un trabajo metódico; elaboró preguntas sistemáticamente investigando sobre filosofía, psicología y la naturaleza del mundo. Clasificó y agrupó las respuestas, desechando las ambiguas o poco claras y las contradicciones.

El resultado fué una doctrina coherente y lógica, que satisfacía su instrucción personal. Al comprender la utilidad que podía tener para el conocimiento de todos decidió publicar sus resultados en un libro que llamó "El Libro de los Espíritus" y que firmó con el pseudónimo de Allan Kardec.

El profesor Rivail se declaraba "obrero" en la realización de ese trabajo, ya que era el fruto de los conceptos transmitidos por seres espirituales que habían conseguido comunicarse a través de personas sensitivas que les servían de transmisores.

A este cuerpo de conocimientos lo denominó Espiritismo.

Explicaba las leyes universales, la existencia de los espíritus, su origen, su naturaleza y su destino; su relación con el mundo corporal y las consecuencias morales que se desprenden de esta realidad.

El Espiritismo no descubrió ni inventó los espíritus, no son más que las almas de los hombres que en todos los tiempos se han manifestado.

Allan Kardec no estableció leyes como producto de especulaciones filosóficas, sino como resultado de las enseñanzas recibidas por las entidades espirituales, que por otra parte, no eran nuevas, pero que en cada época habían sido interpretadas según el grado de desarrollo intelectual que los seres humanos habían conseguido.

Los postulados que la doctrina presentaba eran los establecidos en el Universo como verdades y podían resumirse en:

- 1.- Existencia de Dios, creador del Universo.
- 2.- Preexistencia y sobrevivencia del espíritu.
- 3.- Progreso del espíritu por medio de la reencarnación.
- 4.- Pluralidad de mundos habitados en el Universo.
- 5.- Interrelación del plano físico con el plano espiritual a través de la mediumnidad.

oooOooo

1.- Existencia de Dios.

El concepto de un Ser Creador se encuentra en todos los pueblos, desde el estado más primitivo. Con el desarrollo intelectual de la humanidad, la idea de un Poder Superior que sólo provocaba temor se fué transformado. En cada civilización se veía a Dios de acuerdo a lo que se esperaba de Él. Indudablemente fué regla común encontrar en el Ser Divino los atributos buenos y malos que se observaban en los hombres. Así se temió a su ira, a su castigo y a su venganza, mientras, por otra parte, se lo halagaba para conseguir sus favores, apelando a su bondad y gratificación.

Con el pasar de los siglos mucho fué lo que filósofos y pensadores dijeron en relación a la existencia de Dios. La limitación fundamental era la incapacidad de entender su existencia.

La prueba de su existencia se encuentra en el axioma que establece : "no hay efecto sin causa". Buscando entonces, la causa de todo lo que no ha sido hecho por el hombre, la respuesta es razonable : la existencia de un Creador, de la Energía y la Voluntad Suprema.

El hombre no puede aún comprender la naturaleza de ese principio, le falta recorrer un infinito camino de aprendizaje, progreso y perfeccionamiento. Cuando Allan Kardec preguntó a los espíritus qué es Dios, y no quién es Dios, con el fin de poder Comprender su naturaleza, la respuesta fué :

"Dios existe, no podéis dudarle, y esto es lo esencial. Creedme, no paséis más allá; no os extraviéis en un laberinto del que no podrías salir. Esto no os haría mejores, sino quizás, un poco más orgullosos, porque creeríais saber mucho no sabiendo nada, en realidad. Dejad, pues, a un lado todos esos sistemas, porque demasiadas cosas tenéis que directamente os incumbe, empezando por vosotros mismos. Estudiad vuestras propias imperfecciones, a fin de emanciparos de ellas, y más útil os será que querer penetrar lo impenetrable.

Con nuestro intelecto sumamente limitado podemos entender que Dios es **eterno**, no fué creado, porque de lo contrario alguien superior lo hubiera hecho y siempre llegaríamos a una causa anterior, por lo que deducimos, también, que es **único**.

Es **inmutable** porque de lo contrario las leyes que rigen el Universo no tendrían estabilidad.

Su **naturaleza** nos es desconocida, aunque podemos apreciar que difiere de lo que llamamos materia, porque no está sujeta a sus variaciones y transformaciones.

Tiene **poder soberano** porque de lo contrario habría algo tan poderoso y más poderoso que Él.

Es **justo y bueno** como lo demuestra la sabiduría de sus leyes y la perfección de su obra.

Camilo Flammarion, famoso astrónomo realizador de valiosos trabajos en esa especialidad, conoció el Espiritismo y se convirtió en amigo personal de Allan Kardec. Participó de las investigaciones y experimentaciones durante muchos años y escribió notables obras científicas y filosóficas.

En su libro titulado "Dios en la naturaleza" expone su idea del Ser Supremo adquirida, según sus propias palabras, "por el examen y el análisis de los fenómenos de la naturaleza"; comprendiendo que :

"El orden universal que reina en la naturaleza; la inteligencia revelada en la construcción de cada ser, la sabiduría esparcida sobre todo el conjunto como la luz de la aurora, y sobre todo la unidad del plan general, regida por la ley armoniosa de la incesante perfectibilidad, nos representan en adelante la omnipotencia divina como el sostén invisible de la naturaleza, como su ley organizadora, como la fuerza esencial, de la cual derivan todas las fuerzas físicas, y de la cual son éstas otras tantas manifestaciones particulares. Púedese, pues, considerar a Dios como un pensamiento inmanente, residiendo incontrastable en la esencia misma de las cosas, sosteniendo y organizando él mismo así las criaturas más humildes como los más vastos sistemas de soles; porque las leyes de la naturaleza ya no estarían fuera de este pensamiento; no serían sino su expresión eterna.

...Dios no está fuera del mundo, ni su personalidad se halla confundida en el orden físico de las cosas. Es el pensamiento incognoscible del cual las leyes que dirigen el mundo son una forma activa. Intentar definir este pensamiento y explicar su modo de acción, pretender discutir sus cualidades o investigar sus caracteres, ahondar el abismo infinito con la esperanza de satisfacer nuestra avidez de conocer, sería una empresa no solamente insensata, sino hasta ridícula. Semejante ensayo demostraría que el que los emprende no ha comprendido la distinción esencial que separa lo infinito de lo finito. Entre esos dos términos hay una distancia sobre la cual no puede echarse ningún puente. Dios es por su misma naturaleza incognoscible e incomprensible para nosotros".
Astrónomo Camilo Flammarion - "Dios en la Naturaleza".

En el Universo somos capaces de apreciar una mínima parte de esa obra que fuimos descubriendo a través de los siglos y que se abre en un panorama infinito para explorar. Somos parte de la misma y, en consecuencia también somos elementos de investigación.

ooOoo

2.- Preexistencia y sobrevivencia del espíritu

La Causa Primera creó los espíritus sencillos e ignorantes, como materia prima que pudiera lograr su perfeccionamiento.

La forma de creación y su origen nos son desconocidos; se mantienen al principio como en una forma de infancia, sin conciencia de su existencia, ni voluntad; todos tienen la misma aptitud para todo, como lógica consecuencia de la justicia de su Creador.

El espíritu es el principio inteligente del Universo, aunque no es sinónimo de inteligencia, sino que ésta es un atributo que el mismo tiene. Es inmaterial, considerando el concepto que tenemos de la materia, aunque su naturaleza, que llamamos fluidica, es desconocida para nosotros.

Con los últimos adelantos de la física, sustentados en los importantísimos trabajos de Einstein, se concibe que el espíritu es una forma de energía aún no individualizada.

Kardec obtuvo la información de que el espíritu está envuelto en una capa fluidica, etérea, imponderable que es su nexo con el cuerpo orgánico y que adopta la forma del cuerpo humano y decidió darle el nombre de **periespíritu**.

Es inseparable del espíritu porque es parte integrante del mismo. Es el instrumento imprescindible para lograr la encarnación y en el plano espiritual conserva la individualidad del espíritu desencarnado.

"El estudio del yo, es decir, del funcionamiento de la sensibilidad, de la inteligencia y de la voluntad, hace percibir la actividad al alma en el momento en que se ejerce; pero no nos dice nada acerca del lugar en que ocurren los fenómenos, que parecen no tener otra relación entre sí que la de continuidad. Los progresos de la psicología fisiológica han establecido, sin embargo, que existe una estrecha dependencia entre la vida psíquica y las condiciones orgánicas de sus manifestaciones. A todo estado del alma corresponde una modificación molecular de la sustancia cerebral, y recíprocamente. Pero ahí se detienen las observaciones, y la ciencia es incapaz de explicarnos el por qué la materia que reemplaza la que es destruida por el gasto vital conserva las impresiones anteriores del espíritu.

La experiencia espírita viene a llenar la laguna : nos prueba que el alma no es una entidad ideal, una sustancia inmaterial, sin extensión, sino que es un cuerpo sutil, en el cual se registran los fenómenos de la vida mental y al que se ha dado el nombre de periespíritu. Lo mismo que en el hombre viviente hay que distinguir el espíritu de la materia, de igual manera no hay que confundir el periespíritu con el alma. El yo pensante es completamente distinto de su envoltura y no debería identificarse con ella, como no debe identificarse el vestido con el cuerpo físico; sin embargo, existen, entre el espíritu y el periespíritu, las más estrechas conexiones; pues son inseparables.

Ing. Gabriel Delanne - "El Alma es Inmortal".

(Es necesario hacer notar que se denomina alma al espíritu mientras está encarnado)

Esta estructura tiene su origen en la energía universal y, a través de los discos energéticos, conocidos desde la antigüedad con el nombre de **chakras**, los cuales funcionan como transductores, está en continuo recambio, recibiendo y entregando energía.

El periespíritu está formado por una sucesión de múltiples capas de diferente patrón de vibración, encontrando la más baja frecuencia y amplitud cerca de la materia orgánica y la más alta cercana al centro espiritual.

"Incontestablemente reina una continuidad en todas las manifestaciones de la materia y de la energía. Todos los estados, tan diversos, de las sustancias se relacionan entre sí por lazos estrechos; no hay barrera infranqueable que separe los gases impalpables de las materias más duras o más refractarias. En realidad existe una continuidad perfecta en los estados físicos; pueden pasar de uno a otro por gradaciones tan suaves, que es razonable considerarlas como formas extensamente espaciadas de un mismo estado material. Esto es tan exacto como que ningún estado material posee propiedad esencial que no pertenezca también a otros.

...La gran ley de continuidad nos hace suponer que el estado gaseoso no es el último límite en el que debemos detenernos. La materia fluidica es aquella en que la rapidez del movimiento molecular

gaseoso, pronunciándose más, acentúa la rarefacción y, desarrollando la rotación de las moléculas una fuerza centrífuga creciente, la materia pasa al estado invisible e imponderable".
Ing. Gabriel Delanne - "El Alma es Inmortal".

El periespíritu se conecta molécula a molécula con la materia orgánica desde el momento de la encarnación hasta la muerte física ejerciendo su facultad de **flexibilidad**.

Durante el período de encarnación no está encerrado en el cuerpo como en una caja, la energía se **expande** alrededor del cuerpo formando un halo luminoso, más o menos extendido, con brillantez y color variable según el estado espiritual, que se conoce con el nombre de **aura**.

A través del periespíritu el espíritu encarnado recibe todas las informaciones del organismo y a través del periespíritu, el pensamiento transmite las órdenes que desea que el cuerpo ejecute.

La apariencia del periespíritu no es inmutable, cambia según el grado de evolución alcanzada y manifiesta la calidad de pensamientos del espíritu, que la modifica ejerciendo su facultad de **ideoplastia**.

En su libro "El alma es inmortal" - Demostración experimental de la inmortalidad, el Ing. Gabriel Delanne expone un minucioso estudio experimental del periespíritu.

"El Espiritismo nos hace comprobar que el periespíritu es siempre inseparable de cierta sustancialidad material; pero afectando una modalidad especial, infinitamente rarificada, cuyo estado físico procuraremos definir. Esta materia posee formas variables según el grado de evolución del espíritu y según habite en la Tierra o en el espacio. El caso más general es que el periespíritu conserve temporalmente, después de la muerte, la forma que tenía el cuerpo físico en la Tierra. Este ser invisible e imponderable, a veces puede, en circunstancias determinadas, revestir un carácter suficiente de objetividad para afectar los sentidos e impresionar la placa fotográfica, dejando así huellas duraderas de su acción; lo que pone fuera de duda toda tentativa de explicación de este fenómeno por la ilusión o la alucinación."
Ing. Gabriel Delanne - "El Alma es inmortal"

Delanne menciona en su obra que la descripción del cuerpo etéreo la encontró en un libro, que causó sensación, publicado en los primeros años del siglo XIX, con el título: "Aparición real de mi mujer después de la muerte" (Chemnitz, 1804) y escrito por el Dr. Woetzel. En una segunda obra sobre el mismo asunto (Leipzig, 1806) el autor desarrolla así su teoría :

"El alma, después de la muerte, está envuelta en un cuerpo etéreo, luminoso, por medio del cual puede hacerse visible, puede ponerse otros vestidos encima de aquella envoltura luminosa; la aparición no obra sobre el sentido interior, sino únicamente sobre los sentidos exteriores"

El espíritu comienza su trabajo de evolución y progreso y, a medida que crecen sus ideas, se va desarrollando el libre arbitrio.

El Universo está regido por leyes y cuando el espíritu no las observa o las contraría recibe las consecuencias de su desvío. Esto hace deducir que el mal no fué creado y aparece por la contravención de las leyes establecidas.

Las experiencias que el espíritu obtiene de ello lo llevan a perfeccionarse paulatinamente, con su propio esfuerzo, siendo así un medio de desarrollo y aprendizaje. El espíritu existe, entonces, antes de encarnar y sigue existiendo, después de dejar el cuerpo físico, en la dimensión o mundo espiritual.

Todo lo actuado durante su estado encarnado es útil para el desenvolvimiento del Universo. Con su trabajo colabora con el desarrollo general mientras es necesario para su propio progreso.

Las condiciones de encarnación serán variables según el propósito deseado. Algunas para corregir faltas y defectos, otras como una misión, voluntariamente aceptada para ayudar a otros y enriquecer los propios atributos. En cada existencia corporal, el espíritu llevará a cabo una labor apropiada a su grado de desarrollo. Su éxito en el cumplimiento de la misma le permitirá obtener el mérito que lo eleve.

La vida espiritual es lo normal, la vida corporal es transitoria y pasajera.

ooOoo

3.- Progreso del espíritu por medio de la reencarnación

Este progreso lo logra por medio de infinitas oportunidades representadas por diferentes encarnaciones, formando en cada una de ellas un nuevo cuerpo físico que le sirve de instrumento para el trabajo planeado con miras a su evolución y progreso.

Las evidencias que se encuentran en la historia de los pueblos demuestran claramente que desde épocas remotas los seres humanos tenían la creencia de la **reencarnación**. Es aceptada, según las estadísticas, por millones de personas pertenecientes a las culturas orientales y fué vigente en los pueblos de las antiguas civilizaciones de los territorios europeos, tanto en los atrasados como en los más avanzados.

El cristianismo primitivo lo tenía entre sus creencias; luego, en concilios de la Iglesia Católica Romana se modificó el concepto estableciendo el dogma de la resurrección y de una sola vida terrenal durante la cual queda determinado el destino del espíritu para toda la eternidad, mereciendo el premio o el castigo. Sin embargo, los padres de la Iglesia y muchos que fueron declarados herejes afirmaban como verdadera la doctrina de la reencarnación.

En la actualidad las estadísticas realizadas en el mundo occidental son reveladoras de que, aún los que se llaman a sí mismos católicos o cristianos están convencidos de que la reencarnación es parte del destino humano.

En sus "Estudios sobre la reencarnación" realizados a principios del siglo XX, el Dr. Gustavo Geley opinaba :

"La historia de la doctrina en sus líneas principales se condensa así :
La idea reencarnacionista, conforme a los documentos que poseemos, es general en los comienzos de la evolución del hombre; constituye la doctrina natural de las humanidades que se encuentran en su infancia. Pero a poco andar esta idea se oscurece y se pierde y tan sólo una pequeña minoría la conserva. Únicamente más tarde reaparece, llamada sin duda a hacerse predominante en las humanidades altamente evolucionadas. Una vez más se verifica así la teoría de los extremos.
Este ciclo evolutivo es muy fácil de comprender :
La admisión de la idea reencarnacionista, más o menos precisa o más o menos deformada por supersticiones diversas para la humanidad en su infancia (y aún en nuestros días para las tribus salvajes), constituye la consecuencia de un instinto que responde a la realidad, de reminiscencias no perturbadas todavía por las concepciones teológicas o filosóficas."
Dr. Gustavo Geley (médico). "Estudios sobre la Reencarnación".

Esta enseñanza ha sido refrendada por los espíritus, quienes han relatado sus propias experiencias en diferentes encarnaciones y sus sentimientos en el tiempo previo a una nueva encarnación.

Después de la muerte orgánica, el espíritu vuelve al mundo espiritual y se dice que está errante. En este estado permanece un tiempo indeterminado.

Puede encontrarse feliz o no, dependiendo de la conciencia que haya adquirido de su situación y condiciones. Puede percibir los errores cometidos durante su encarnación y afligirse por ellos, puede persistir en ellos anclado en la equivocación. Estará en condiciones de sentir satisfacción o insatisfacción. Logrará percibir la luz del pensamiento esclarecido o la oscuridad de la ignorancia.

Se sentirá acompañado por seres que desean ayudarlo a discernir las causas que pudieron retardar su adelanto y también podrá aprender y progresar. Pero esto dependerá de su decisión y disposición para aclarar sus pensamientos, cambiar sus sentimientos y ejercitar su voluntad.

Podrá tomar resoluciones por sí mismo, si ya tiene suficiente capacidad para decidir las pruebas apropiadas para su progreso, las cuales deberá cumplir en una nueva encarnación. De lo contrario, si aún no tiene esa posibilidad, se dejará guiar dócilmente hacia una vida corporal que le sea útil, por espíritus que tienen esa misión, dentro de sus labores.

De esta manera el espíritu va alcanzando nuevos conocimientos, purificando sus sentimientos y fortaleciendo su voluntad a través de innumerables oportunidades representadas en múltiples vidas orgánicas, cumpliendo distintos roles y trabajos. Estas se van enlazando, aunque cambia la posición anterior. Las adquisiciones no se pierden, sino más bien se acumulan y quedan en lo más profundo del ser como un patrimonio obtenido a través de duras jornadas de labor. Platón con su extraordinaria intuición decía que "aprender es recordar", al referirse a las aptitudes innatas que todos tenemos al nacer a una nueva vida encarnada.

Una vez más se pone de manifiesto la justicia que rige el Universo, ya que ninguno de los atributos de los seres humanos le han sido otorgados por una gracia especial sino por sus propios méritos obtenidos con el trabajo individual.

Por otra parte, nos permite entender que, aquello que muchas veces nos parece muy malo o inconveniente para nosotros puede ser el instrumento necesario para nuestro progreso.

Lo mismo podemos aplicar a la consideración del tiempo y el lugar de la vida encarnada. Las diferencias, a veces, son tan enormemente marcadas, que no se podría encontrar una justificación para entender las oportunidades tan desiguales que cada ser tiene.

ooOoo

4.- Pluralidad de mundos habitados en el Universo

El Universo está en constante evolución, se puede considerar como un proceso dinámico donde ninguno de sus elementos permanece estático. La ciencia no duda que desde lo microscópico hasta lo que puede observarse con potentes telescopios se transforma y cambia segundo a segundo y a través de los siglos.

La evolución es una regla común a todo lo creado. Evolucionan los astros, nacen y mueren estrellas, se descubren los llamados "agujeros negros" donde la materia y la energía llegan a la extrema contracción. El infinito impenetrable poblado de estrellas, planetas y otros cuerpos celestes, muestra un universo en expansión y constante transformación.

Nuestros telescopios más potentes se asoman tímidamente al borde de un Universo infinito. Ese número inconmensurable de cuerpos y el tamaño de muchos de ellos, que hace aparecer a nuestro planeta como un insignificante grano de polvo, nos muestra a las claras que la Tierra no puede ser el único habitado por seres vivos.

La vida no puede ser un accidente excepcional porque es una constante universal. La ignorancia acompañada del orgullo y la vanidad, llevó a pensar que la Tierra era el centro del Universo. Recordemos que esa idea llevó a la muerte a muchos de aquellos que se atrevieron a opinar lo contrario.

Camilo Flammarion expresó así sus convicciones en su obra "Pluralidad de mundos habitados":

"El espectáculo del Universo exterior es, en efecto, la gran unidad con la que debemos ponernos en relación para conocer el verdadero lugar que ocupamos en la Naturaleza, y sin esta especie de estudio comparativo, vivimos en la superficie de un mundo desconocido, sin saber siquiera dónde estamos ni quienes somos, relativamente al conjunto de las cosas creadas. Sí, la astronomía debe ser, de hoy en más, la brújula de la filosofía, debe marchar ante ella como un faro alumbrador, iluminando las vías del mundo. Bastante tiempo ha permanecido el hombre aislado en su valle, ignorante de su pasado, de su porvenir, de su destino; bastante tiempo permaneció adormecido en una vaga ilusión sobre su estado real, en una opinión falsa e insensata de la creación inmensa. Despierte hoy de su entorpecimiento secular, contemple la obra de Dios y reconozca su esplendor; preste oídos a la enseñanza de la Naturaleza y su imaginario aislamiento desaparezca para dejarle ver en la extensión de los cielos las humanidades que navegan y se suceden en los lejanos espacios !"

Astrónomo Camilo Flammarion. "Pluralidad de Mundos Habitados".

Los pensadores de los siglos XVIII y XIX expusieron sus teorías sobre la evolución de los seres vivos. Se destacaron principalmente dos naturalistas, el francés Jean Baptiste Lamarck y el inglés Charles Darwin.

El primero de ellos, defendió, en el campo teórico de la biología, la tesis del transformismo, ya sugerida en el siglo XVIII por el precursor George Leclerc, conde de Buffon, según la cual las diversas especies no surgieron en forma independiente, sino que derivaron unas de otras por un proceso evolutivo.

Darwin, por su parte, adquirió un enriquecimiento extraordinario en su formación científica durante un viaje que duró 6 años por América y Oceanía. La observación directa y la recolección de una enorme cantidad de datos, le permitieron concebir sus ideas esenciales sobre la evolución de las especies, las cuales fueron expuestas en su obra "El Origen de las Especies", en 1859.

Después de resistencias, a veces feroces, frente a estas nuevas teorías, hasta las posiciones más recalcitrantes tuvieron que ceder ante la evidencia.

Kardec sustentó en su obra la tesis evolucionista apoyado por la asesoría de los espíritus elevados o guías que lo indujeron y ayudaron a elaborarla. Cuando les pregunta donde cumple el espíritu su primera etapa evolutiva análoga a la infancia de la vida corpórea, la respuesta es :

"En una serie de existencias que anteceden al período que llamáis humanidad".

La vida, como la conocemos en nuestro planeta está en constante cambio equilibrado. El ser humano, guiado por su ignorancia, es quien rompe muchas veces el equilibrio. Sin embargo a medida que evoluciona, está comenzando a tener conciencia de la gravedad que significa romper el equilibrio ecológico del sistema.

Así, la materia evoluciona, los seres vivos lo hacen, las sociedades, todo sigue un camino de transformación incesante. Sería sensato pensar que sólo el espíritu no cumple esa ley ?

La respuesta es indudable : la evolución lleva al desarrollo activo del hombre como individuo y de los hombres como sociedad, tanto desde el punto de vista material como del espiritual. Ambos aspectos están íntimamente ligados y el proceso evolutivo se manifiesta en ambos elementos.

En los inicios de la evolución del planeta, el principio espiritual era solamente la fuerza que asocia y une las moléculas del ser. Luego adquiere los caracteres de vida y explora nuevas formas de manifestación. Más tarde presenta esbozos de razonamiento en su expresión como homínido. En éste surgen luego las primeras ideas y adquiere conciencia de individualidad. El pensamiento comienza entonces a convertirse en el instrumento que elabora las características del ser humano. La comunicación verbal, escrita e instrumental lo lleva a asociarse. Más adelante, por etapas, las sociedades humanas, se conectan entre sí.

La conclusión del Dr. Gustavo Geley en su libro "Del Incosciente al consciente" es:

"La evolución colectiva, como la evolución individual, puede resumirse en esta forma : paso del incosciente al consciente.

En el individuo, el ser aparente, sometido al nacimiento y a la muerte, limitado en sus capacidades, efímero en su duración, no es el Ser real; no es sino la representación ilusoria, atenuada y fragmentaria.

El Ser real, aprendiendo poco a poco a conocerse a sí mismo y conocer el Universo, es la chispa divina en camino de realizar su divinidad, infinita en sus potencialidades, creadora, eterna.

En el Universo manifestado, las diferentes apariencias de las cosas no son sino la representación ilusoria, atenuada y restringida de la unidad divina realizándose en una evolución indefinida.

La constitución de los mundos y de los individuos no es también sino la realización progresiva de la conciencia eterna, por la multiplicidad progresiva de creaciones temporales u objetivaciones.

Dr. Gustavo Geley (médico) - "Del Incosciente al Consciente""

Es lógico pensar que las condiciones de existencia de los seres que habitan en los diferentes mundos serán adecuadas al medio en que viven.

Conocemos la materia a través de nuestros sentidos físicos y más allá de ellos en las dimensiones que hemos podido ampliar a través de los adelantos tecnológicos. Estos han permitido apreciar desde lo microscópico a lo macroscópico, pero estamos conscientes de que aún es infinitamente extenso lo que debemos descubrir.

Esa materia que conforma a todos los seres se encontrará en los diferentes mundos de acuerdo a las características de cada uno de ellos, de tal forma que sirva de instrumento adecuado. El periespíritu de los seres que encarnen allí tendrá los atributos vibratorios que sean aptos para adaptarse energéticamente a la materia física disponible. De esa manera, los seres menos evolucionados y menos fluidicos encarnan en mundos de naturaleza aún pesada y tosca, mientras que los espíritus adelantados en la perfección de sus atributos encontrarán apropiada la encarnación en cuerpos más sutiles.

Por consiguiente, en el infinito camino de evolución y progreso, el periespíritu irá desprendiéndose cada vez más de la materia no fluidica hasta desprenderse totalmente de la misma y convertirse en un espíritu puro que ya no necesite encarnar nuevamente.

En nuestro estado actual de evolución, esa posibilidad sólo podemos imaginarla y anhelarla, ya que la Tierra es uno de los planetas atrasados en donde los seres viven bajo las tribulaciones de la vida material, aunque existen otros de un grado aún inferior.

Los seres que logran superar sus defectos y adquirir un grado de fluidificación más alto en su periespíritu podrán, en una nueva encarnación, habitar en un mundo de condiciones mejores, pero allí estarán, entonces, dentro de la escala de los seres más atrasados. Mientras que aquellos que persistan en el error, sin arrepentimiento y rectificación, continuarán sometidos a una permanencia en esas condiciones que son

para él necesarias, como medio de **expiación**, sin entender con esta denominación que se trata de un castigo, sino que su situación es la lógica consecuencia o efecto generado por sus actos y que le servirá para entender sus imperfecciones.

En ocasiones, la humanidad recibe en diferentes épocas y lugares del planeta a seres que se destacan por el perfeccionamiento que han logrado en un largo camino de aprendizaje y se convierten en líderes espirituales, quienes con amor, caridad y entrega se dedican a esclarecer el entendimiento de sus semejantes. Son seres que han superado las pruebas en múltiples vidas encarnadas, pero están dispuestos a regresar para cumplir esa **misión** de estímulo y empuje para los espíritus menos evolucionados y de mérito para sí mismo que lo elevará aún más. La pureza de esos espíritus se refleja en el perfeccionamiento moral de los seres en los que han encarnado; cambian el sentimiento egoísta por el fraternal y disminuyen en ellos las necesidades animales.

En su extraordinario libro "El Problema del Ser y del Destino" el maestro León Denis dice al respecto :

"Toda vida noble y pura, toda misión superior es el resultado de un inmenso pasado de luchas, de caídas, de victorias enlazadas sobre sí mismo; el coronamiento de largos y pacientes trabajos, la acumulación de los frutos de la ciencia y la caridad recolectados uno a uno en el curso de las edades. Cada facultad brillante, cada virtud sólida ha necesitado existencias múltiples de labor oscura, de combates violentos entre el espíritu y la carne, la pasión y el deber".
León Denis - "El problema del Ser y del Destino".

Aunque también, el espíritu puede permanecer estacionario; no aprende, no mejora pero no retrocede. Lo que ya adquirió no lo pierde, lo conserva en su archivo de conocimientos resguardado por el periespíritu, el cual tendrá las características que el espíritu, con su trabajo logró darle.

En los mundos superiores la materia se hace menos densa; las necesidades físicas son menos toscas y groseras; los seres vivos no necesitan destruirse mutuamente para alimentarse; se desconocen las guerras, el odio y la discordia; se pierde el temor a la muerte física porque se la interpreta como una transformación necesaria para la evolución; el espíritu es más libre y sus percepciones se han ido perfeccionando hasta obtener algunas aún desconocidas para nosotros; por eso, lo que en nuestro estado percibimos a través de los sentidos físicos, el espíritu superior lo hace a través del pensamiento.

ooOoo

5.-Inter-relación del plano físico y el espiritual a través de la Mediumnidad

"Todo está unido y relacionado en el Universo. Una cadena magnética relaciona entre sí a todos los seres, a todos los mundos.
León Denis. "En lo Invisible".

Los seres encarnados y desencarnados no están aislados cada uno en su mundo sino que se inter-relacionan continuamente. Esto ha sucedido desde las eras más primitivas, pero la explicación de esos hechos varió según el grado de conocimiento que poseía cada cultura y dependió también, de otros intereses, muchas veces relacionados con el poder que las jerarquías deseaban ejercer sobre el común de los pueblos.

El maestro León Denis, en su libro "En lo Invisible" donde volcó toda su extensa experiencia en la experimentación mediúmnica dice :

"El problema de la mediumnidad ha quedado oscuro e incomprendido para la mayoría de los psicólogos y de los teólogos de nuestros tiempos. El pasado poseía sobre este punto luces mucho más vivas, y aún en la Edad Media hubo algunos hombres, herederos de la sabiduría de la antigüedad, que vieron con bastante claridad la cuestión. En el siglo XII, Maimónides, el sabio rabino judío de Córdoba, discípulo de Averroes, inspirándose en las doctrinas de la Kábala, resumía en los siguientes términos la ley de la mediumnidad :

El espíritu se eleva por encima de la Humanidad hasta que encuentra el lugar de su demora; no toda naturaleza le conviene; su luz no se halla a gusto sino en el hombre más sabio, más sano y más puro entre sus semejantes. Aquel que aspire a los honores del sublime comercio ha de aplicarse en perfeccionar su naturaleza, lo mismo por dentro que por fuera. Amante de la soledad, se lleva consigo los libros sagrados, prolonga sus meditaciones y sus vigiliás, llena su alma de ciencia y de virtud. Es sobrio en el comer y parco en el beber, escogiendo con cuidado sus manjares y sus bebidas, a fin de que en su cuerpo sano y en su carne siempre renovada circule sangre generosa. Entonces, todo se halla dispuesto : el fuerte, el prudente, el sabio será profeta o vidente en el punto mismo en que el espíritu le halle en su camino".

León Denis - "En lo Invisible"

Allan Kardec estudió estos fenómenos profundamente y su "Libro de los Médiums" sigue siendo todavía un importante punto de referencia para entender los fenómenos que se producen durante esas comunicaciones.

La facultad que permite producirlas se llama mediumnidad y médium es el ser encarnado que recibe en menor o mayor grado la influencia del pensamiento de los seres desencarnados.

En estricta verdad, todos los seres humanos pueden ser médiums porque su capacidad es una condición biopsíquica natural, aunque algunos lo manifiestan con mayor evidencia.

La facultad mediúmnica es uno de los atributos que el ser encarnado está en capacidad de desarrollar y no debe ser considerada un favor especial ni extraordinario que algunos han merecido, sino un don semejante a todas las otras potencias del espíritu. El ser humano las disfruta porque así es su naturaleza.

De la misma forma que puede acrecentar su inteligencia con el trabajo, el estudio, la experimentación y la práctica, también puede adquirir la destreza de desarrollar otras facultades, entre ellas la mediúmnica.

"Sería para la Humanidad un poderoso medio de renovación, si todos comprendiesen que hay por encima de nosotros una fuente inagotable de fuerza, de vida espiritual, que se puede alcanzar por una impulsión gradual, por una orientación constante del pensamiento y de la voluntad, para asimilar sus ondas, sus irradiaciones y desenvolver, con su auxilio, las facultades latentes en nosotros".

Leon Denis - "En lo Invisible".

En algunos casos, la facultad mediúmnica se hace evidente en forma espontánea, incluso acompañada de total desconocimiento del médium. Puede tratarse de

adquisiciones de vidas anteriores que persisten en el archivo espiritual. Ese canal mediúmnicamente abierto a la comunicación puede servir, muchas veces, de vía para la participación de entidades que guardan deudas viejas con el encarnado y que llegan a reclamarlas.

Las diversas aptitudes de cada uno serán las más apropiadas para la obtención de distintos fenómenos, de ahí la variedad de los mismos, aunque la posibilidad de su desarrollo no depende de las cualidades morales o intelectuales del médium.

En esencia la facultad depende de la posibilidad que tenga el periespíritu del encarnado de exteriorizarse o desligarse en algún grado del cuerpo físico y así alcanzar un mayor grado de vibración que pueda adaptarse al estado vibratorio del espíritu comunicante. Éste, a su vez, logrará encontrar similitud vibracional entre su periespíritu y el del médium, de lo que se desprende que los espíritus que desean comunicarse hallan dificultad o facilidad para hacerlo según la afinidad que logren.

Esta afinidad se rige por leyes de la física vibracional, y el tenor de la vibración depende de la calidad moral, intelectual y de los sentimientos de ambos espíritus, el encarnado y el desencarnado.

"La mediumnidad es una planta delicada que para florecer necesita atentas precauciones y cuidados asiduos. Necesita método, paciencia, altas aspiraciones, sentimientos elevados. Necesita sobretodo, la tierna solicitud del espíritu bueno que le prodiga su amor y le envuelve en sus fluidos vivificantes. pero casi siempre se le quiere hacer producir frutos prematuros, y desde aquel momento se desvía y se agosta bajo el soplo de los espíritus atrasados.

...Se necesita, por lo menos, que el médium, penetrado de la utilidad y grandeza de su cargo, se esfuerce por aumentar sus conocimientos y procure espiritualizarse hasta el más alto grado que le sea posible; que se proporcione horas de recogimiento, y entonces intente, por la visión interior, llegar a las cosas divinas, a la belleza eterna y perfecta. Cuanto mayor desarrollo alcancen su saber, su inteligencia y su moralidad, tanto más apto será para servir de intermediario a las grandes almas del espacio".

León Denis - "En lo Invisible".

Para muchos la condición extraordinaria de un médium se mide por la capacidad de recibir rápida y frecuentemente comunicaciones espirituales, cuando lo cierto es, que la mejor aptitud es la que permite recibir sólo comunicaciones buenas y útiles, que alejan de los espíritus ligeros y mentirosos.

Frecuentemente se confunde mediumnidad con Espiritismo; a los fenómenos mediúmnicos de toda naturaleza se les llama espiritistas, sin considerar que el Espiritismo es la doctrina filosófica basada en la ciencia de observación que los explica, estableciendo también su orientación técnica y ética.

La mediumnidad es una facultad generalizada que puede existir sin el conocimiento del Espiritismo; pero no tiene sentido este último sin mediumnidad puesto que ella representa su instrumento de experimentación y trabajo.

El desconocimiento y los escasos valores morales pueden llevar al ejercicio de la mediumnidad por diversión o con un interés lucrativo, directo o indirecto. Ignorando las leyes que rigen esas comunicaciones se convierten en un peligro que habitualmente conduce a los experimentadores a situaciones muchas veces dañinas y hasta dramáticas.

El médium es, con frecuencia, llamado a ejercer sus aptitudes en centros impregnados de fluidos impuros, de vibraciones inarmónicas que afectan su organismo impresionable, causando en él turbación y desorden.

León Denis - "En lo Invisible".

Se puede producir un estado de **obsesión espiritual** que aparece por el deseo de dominación que tienen algunas entidades espirituales, siempre de muy bajos valores morales. Son entonces, capaces de mezclarse involuntariamente en los pensamientos del médium e interferir con sus decisiones, si se trata de una **obsesión simple**.

Pero también puede influir más profundamente paralizando de algún modo su juicio y logrando una **fascinación** con consecuencias aún más graves.

En ocasiones, el espíritu puede llegar a paralizar la voluntad del encarnado y obligarlo a actuar contra su voluntad colocándolo bajo **subyugación** y convirtiéndolo en su esclavo.

Por otra parte, hay que considerar los **fraudes** que pueden aparecer en el ejercicio mediúmnico.

"Los **fraudes conscientes** provienen, o bien de falsos médiums o bien de médiums verdaderos, pero desleales, que han convertido sus facultades en fuente de provecho material. Desconociendo la nobleza y la importancia de su misión y de sus preciosas cualidades, las convierten en un modo de explotación y así, en los casos en que el fenómeno no se presenta, no temen simularlo por medio de toda clase de artificios.
León Denis - "En lo Invisible".

No hay que olvidar que el fraude consciente también puede producirse por orgullo o vanidad desmedida del médium quien no puede tolerar la ausencia de la manifestación espiritual y por eso la simula.

Los médiums son muy sensibles a la acción sugestiva, tanto de los desencarnados como de los encarnados y esto produce que, en ocasiones se pueda producir un **fraude inconsciente** del que, naturalmente el médium no tiene responsabilidad moral.

En el Centro Espírita donde se estudia profundamente la mediumnidad es inadmisibles que las sesiones mediúmnicas sean realizadas sin la seriedad y el respeto que toda reunión de trabajo merece.

Los espíritus elevados moralmente, ricos en conocimientos y con sentimientos puros nunca se pondrán a disposición de aquellos que no observen esas condiciones. Por otra parte, la superioridad moral es el ingrediente indispensable que permite tener ascendente sobre los espíritus que persisten en sus errores y aún encontrándose en el plano espiritual continúan perturbando a encarnados y desencarnados; así como también permitir la orientación dirigida a los seres espirituales que sufren desconsoladamente en esa dimensión, como consecuencia de sus actos o de sus fracasos en encarnaciones anteriores.

"El estado de trance puede ser provocado ya por la acción de un magnetizador, ya por la de un espíritu. Bajo el influjo magnético, se aflojan los lazos que mantienen unidos los dos cuerpos. El alma, con su cuerpo sutilísimo, se emancipa poco a poco, recobra el uso de sus potencias escondidas, comprimidas por la materia. Cuanto más profundo es el sueño, más se acentúa esta especie de desprendimiento. Las radiaciones de lo psíquico crecen y se extienden, aparece un estado de consciencia distinto, con distintas o nuevas facultades. Todo un mundo de recuerdos y de conocimientos, enterrados en las profundidades del yo, se despierta potente. El médium puede, bajo el imperio de una voluntad superior, reconstituirse en una existencia pasada, revivirla en todos sus detalles, con las actitudes, el lenguaje, los atributos que caracterizaron su existencia. Al mismo tiempo, entran en juego los sentidos psíquicos. Se producen la visión y la audición a distancia tanto más claras y precisas cuanto es más completo el desprendimiento del organismo".
León Denis - "En lo Invisible".

Ya se ha mencionado que, durante la comunicación mediúmnica, el espíritu, por medio de su periespíritu, entra en contacto por afinidad de vibraciones con el periespíritu del encarnado. Éste puede encontrarse más o menos desligado del cuerpo físico y en consecuencia el estado de conciencia del encarnado es variable. Si la separación es muy marcada, la entidad espiritual llega a dominar los centros nerviosos del médium quien alcanza un trance profundo y total, lo que le permite servir de instrumento completamente pasivo para el accionar del espíritu en estado **inconsciente**.

Si el estado no es tan profundo el médium está **semiconsciente** y participa parcialmente de lo que está ocurriendo, porque no pierde totalmente el conocimiento. Luego, al finalizar el trance conserva un recuerdo incompleto de lo sucedido, como consecuencia de que lo recibido por su periespíritu no fué transmitido completamente a través de su cerebro físico. Frecuentemente tiene ideas vagas de los temas tratados aunque es incapaz de repetirlos con exactitud. Esto lo logra el médium que no pierde su conciencia sino que se encuentra con su pensamiento concentrado y alejado del mundo exterior.

En estado **consciente** sabe lo que está ocurriendo, percibe que recibe pensamientos extraños a él mismo, su periespíritu no se ha desplazado de su organismo y al finalizar la comunicación recuerda detalladamente toda la comunicación. Este es el estado de los intuitivos y los inspirados.

De acuerdo a estas condiciones se ha establecido que :

El médium inconsciente conoce el mensaje después de salir del trance y sirve de instrumento casi totalmente pasivo.

El médium semiconsciente conoce el mensaje mientras es recibido y sirve de instrumento parcialmente pasivo.

El médium consciente conoce el mensaje antes de expresarlo y sirve de intérprete.

En todas estas condiciones el espíritu encarnado no representa un instrumento totalmente pasivo porque sus atributos sirven de base para la mejor recepción del mensaje. El espíritu encuentra mucha dificultad para expresarse si no halla en su médium los conocimientos apropiados. Así mismo, la disposición del médium es muy importante, ya que una crítica o una oposición obstinada puede interrumpir la fluidez del mensaje.

Si bien se puede pensar que una mediumnidad inconsciente es la que brinda menor margen de error en la comunicación, mayor certeza de que se trata de una entidad espiritual la que se expresa, no es menos cierto que la mediumnidad correctamente desarrollada se debe basar en el estudio y en el incremento de los potenciales psíquicos que conduzcan a una facultad consciente, en la cual el médium sirva de intérprete fiel de la transmisión del pensamiento del espíritu, evitando la subordinación total a la acción espiritual.

La energía de los espíritus, con sus pensamientos pueden actuar sobre los médiums de diferentes maneras dependiendo de muchos factores. Algunos, generalmente espíritus de orden vulgar, pueden producir **fenómenos físicos** sumamente variados, otros influyen provocando **fenómenos intelectuales** que son expresados de forma diversa. Por otra parte, los médiums presentan mayor aptitud para unos u otros tipos de fenómenos.

En el caso de los fenómenos físicos, los médiums pueden ser **involuntarios o naturales** y ejercer su facultad con total desconocimiento de su parte, mientras los fenómenos se producen a su alrededor y no tienen conciencia de que ellos son quienes facilitan su producción. Otros son **facultativos**, conocen su capacidad para provocarlos y lo hacen voluntariamente.

Allan Kardec hacía notar que la facultad de producir efectos materiales existe rara vez entre aquellos que tienen medios más perfectos de comunicación como la escritura o la palabra.

En la producción de los **fenómenos de efectos físicos** el espíritu utiliza una energía orgánica del médium que se exterioriza ejerciendo una acción sobre la materia. Esto produce variaciones que se perciben con los sentidos físicos y han sido clasificados según los efectos que producen en:

Tiptología : Los objetos producen movimientos y golpes perfectamente audibles. Fué conocido con el nombre de mesas giratorias y parlantes. Más tarde se perfeccionó llamándose **alfabética** cuando se designaron las letras y los números por medio de determinada cantidad de golpes, pudiéndose obtener así palabras y frases completas. Los ruidos se pueden producir también dentro de la estructura de la mesa, sin producirse movimiento, a lo que se llamó **tiptología íntima**.

Semasiología : Es el lenguaje de los signos que el espíritu puede utilizar para expresar las características de su pensamiento; por ejemplo, una emoción o estado de ánimo, que si es violento se expresará con un golpe brusco, o si prevalece la suavidad y la simpatía, las manifestará con un signo acorde a su sentimiento.

Aportes : Se llama así a la aparición inexplicable de objetos, muchas veces extraños al lugar y en otras oportunidades, encerrados en espacios herméticos.

Materialización : Producida por la ideoplastia del espíritu quien se recubre de una sustancia llamada **ectoplasma**, que permite hacerlo visible y tangible. La sustancia

proviene del médium y se ha comprobado en el microscopio que está formada de tejido epitelial, leucocitos y grasa. Se exterioriza en estado sólido o semisólido emanando por los orificios naturales o por el plexo solar y luego se reabsorbe total o parcialmente. Las materializaciones se han comprobado con moldes de parafina los cuales se obtienen cuando el espíritu accede a introducir un miembro materializado en un recipiente con parafina licuada. Ésta, al secar, forma un molde que luego se llena con yeso para obtener una reproducción fiel. El Dr. Gustavo Geley realizó, a principios del siglo XIX, múltiples experimentaciones, con las que obtuvo moldes tan perfectos que produjeron el asombro de especialistas y peritos.

Voz directa : Se produce por la acción del espíritu, quien utilizando la energía del médium permite la vibración del aire hasta provocar ondas sonoras que puedan ser percibidas por el oído humano. El fenómeno de las "voces electrónicas paranormales", atribuidas a espíritus que las dejan grabadas en cintas magnéticas, podría explicarse por este mecanismo.

Escritura directa : El espíritu utiliza la energía del médium, sin la ayuda de su mano, para escribir palabras en un papel o en una pizarra. En ocasiones, valiéndose de algún material de escritura, otras veces sin ningún elemento para ese fin, se ve como se forman progresivamente las letras. En algunas oportunidades se han conseguido estas escrituras en papeles colocados en lugares cerrados.

Levitación: La acción del espíritu combinada con la energía del médium produce la elevación de personas u objetos, desafiando la fuerza de gravedad. Algunos médiums famosos han sido vistos elevándose hasta el techo de manera natural, en muchas oportunidades.

Curativa : Los espíritus, valiéndose de la energía de médiums especialmente dotados realizan maniobras o aportan una influencia energética que modifica la estructura molecular o vibratoria de una persona enferma aliviando su dolencia. Los resultados varían desde los más sencillos hasta los que alcanzan una complejidad que sorprende por lo inexplicables.

En la producción de los **fenómenos de efectos intelectuales** predominan los aspectos inteligentes y la acción espiritual se ejerce influyendo sobre las vías nerviosas del médium, como también sobre las zonas del organismo afectadas para la comunicación : la vía nerviosa de la mano en el médium escribiente, el aparato de fonación en el parlante, etc.

Muchos científicos han estudiado el fenómeno mediúmnico buscando la explicación del proceso biológico y psíquico que se produce. Entre ellos el Dr. Jorge Andrea, psiquiatra brasileño, quien afirma que el proceso se produce sobre el trípode formado por el periespíritu, a través de los discos energéticos (chakras), la glándula pineal y el sistema neurovegetativo.

Por su parte, el neurólogo y neurocirujano de la misma nacionalidad, Nubor Orlando Facure, basándose en nuevos métodos de exploración del sistema nervioso, ha encontrado un paralelismo entre las funciones que el mismo desempeña en el ser humano y las que ejerce bajo la influencia del espíritu comunicante.

La mediumnidad de **efectos intelectuales** se clasifica en:

Escribiente o psicografía : El espíritu que se comunica actúa sobre la mano del médium, que escribe mecánicamente si es inconsciente o sintiendo el movimiento involuntario si tiene algún grado de consciencia. Una variedad muy llamativa es la del médium dibujante o pintor quien, a veces, realiza trabajos que es incapaz de hacer si no está en trance mediúmnico.

Parlante : La entidad espiritual ejerce su influencia sobre el centro laríngeo del médium y éste habla involuntariamente transmitiendo el mensaje ajeno.

Vidente : La influencia se proyecta hacia el disco energético frontal del médium, comunmente llamado "tercer ojo". Dice, entonces que ve el espíritu o los objetos que éste le proyecta valiéndose de su ideoplastia. Sin embargo, se da cuenta que no lo hace con sus ojos orgánicos ya que continúa teniendo la percepción aun cuando los cierre.

Auditiva : El médium oye la voz de los espíritus o ruidos provocados por ellos, pero establece la diferencia de audición a través de su oído orgánico, porque en el trance mediúmnico los "oye dentro del cerebro", según su propia expresión.

Intuitiva : En estado consciente o semiconsciente el médium percibe las ideas que el espíritu le transmite, sirviéndole de intérprete, a veces utilizando sus propias palabras, otras como en un verdadero dictado. Los que se sienten **inspirados** por pensamientos ajenos son médiums de una variedad intuitiva.

La facultad mediúmnica es una capacidad humana que se desarrollará cada vez más a medida que todos los atributos intelectuales vayan enriqueciéndose. Llegará el momento en que la comunicación por medio del pensamiento se hará naturalmente entre todos los seres evolucionados y dejará de ser una excepción o una causa de asombro para muchos. Para lograrlo debemos conocerla, estudiarla y ejercitarla. El trabajo metódico y la dedicación estará apoyada por los espíritus, quienes también tienen interés en ejercitarla. La calidad de la comunicación depende de cada uno de nosotros; en el empeño que pongamos por superarnos y merecer la colaboración de entidades superiores que deseen acercarse por afinidad.

León Denis aconsejaba en su libro "Después de la Muerte":

"Los sentidos psíquicos, inactivos en el estado de vigilia en la mayor parte de los hombres, pueden, sin embargo, ser utilizados. Basta para ello abstraerse de las cosas materiales, cerrar los sentidos físicos a todo ruido, a toda visión exterior y, por un esfuerzo de voluntad, interrogar ese sentido profundo en el cual se resumen todas nuestras facultades superiores al que llamamos sexto sentido. La intuición, la percepción espiritual. Por él entramos en contacto directo con el mundo de los espíritus, más fácilmente que por cualquier otro medio, porque este sentido es un atributo del alma, el fondo mismo de su naturaleza, y se encuentra fuera del alcance de los sentidos materiales, de los cuales difiere en absoluto.

Este sentido, el más bello de todos, ha sido hasta ahora desconocido por la ciencia, y he aquí porqué ésta ha permanecido en la ignorancia de todo cuanto se refiere al mundo invisible. Las reglas que ella aplica al mundo físico serán siempre insuficientes cuando se intente extenderlas al mundo de los espíritus. Para penetrar en éste se necesita, ante todo, comprender que nosotros también somos espíritus, y que únicamente por los sentidos del espíritu podemos entrar en relación con el Universo Espiritual".

León Denis - "Después de la Muerte".

El Espiritismo, **ciencia experimental** basada en la **razón**, ha explicado la vida, el origen y el destino de los seres encarnados como seres espirituales, la existencia de un mundo que no se limita a lo experimentado en el plano físico, la finalidad de un Universo en evolución en el cual todo se encadena y se relaciona; ha interpretado los fenómenos generados por una realidad que no se comprendía y ha permitido entender las diferencias en el progreso individual.

La ignorancia ha dejado paso al conocimiento. La superchería y el charlatanismo no tienen cabida en quien piensa racionalmente y entiende que nada es mágico ni sobrenatural, y que, en cambio, el Universo está regido por leyes absolutas y sabias que no pueden ser removidas o alteradas por un capricho o una concesión fortuita de un Dios que responda a pedidos ingenuos o interesados en bienes materiales e intrascendentes.

Esta visión de la realidad no permite la aceptación de los dogmas, aleja de la sumisión por la fe ciega y desecha la intolerancia a las ideas de cada uno, comprendiendo que el libre pensamiento es el instrumento que conduce al progreso. Afirmaba Allan Kardec :

"El verdadero carácter del Espiritismo es el de una ciencia y no el de una religión"

No es una nueva religión o secta que viene a reemplazar a las existentes, todas profundamente respetadas porque son la expresión de los seres en su camino de evolución. Es la realidad universal que pertenece a todos sin distinción de razas o creencias.

El Espiritismo es una puerta abierta al saber y es infinito el trabajo de investigación que tenemos por delante. Sólo alcanzamos la conciencia de que hay que emprenderlo. No está dicha la última palabra y, tal vez no lo esté nunca.

No debemos caer en la tentación de continuar con el orgullo de creer que ya lo sabemos todo, o lo suficiente. Nos espera el Universo para ser descifrado.

Pero debemos comenzar por descifrarnos a nosotros mismos. Los griegos antiguos aconsejaron sabiamente : "Conócete a tí mismo".

Cada uno de nosotros es la realidad elaborada individualmente durante un lapso tan prolongado que está fuera del tiempo. Cada ser es el resultado de una lucha incesante, a veces muy intensa, otras desfalleciente, pero siempre fructífera porque aporta experiencia.

Nadie tiene buena o mala suerte. Todos tienen iguales oportunidades, sólo que algunos las aprovechan mejor que otros. Pero siempre se estará a tiempo, siempre se podrá recomenzar y continuar adelante.

El trabajo se inicia haciendo un proyecto. Exploremos nuestros más íntimos pensamientos, urguemos en nuestros defectos, tengamos el valor de reconocerlos y la firme voluntad de rectificarlos.

Tenemos todo el tiempo necesario, pero es mejor temprano que tarde, el camino será más corto y menos espinoso.

El Espiritismo es una doctrina esclarecedora, pero sobretodo esperanzadora.

Es un concepto general admitido que no es suficiente conocer una ciencia sino ponerla en práctica para que sea útil.

Esto la convierte en una norma de **ética social** que induce a una transformación moral individual, de la familia y de toda la sociedad.

El conocimiento de la realidad universal y la conciencia de estar en unión y relación íntima con todo lo creado establece un compromiso muy profundo.

La **solidaridad** se impone y no se puede eludir. El sentimiento de **fraternidad universal** es la meta a conseguir, entendiéndose por ella : desinterés, abnegación, tolerancia e indulgencia, es decir la aplicación de la máxima "amar a los demás del mismo modo que quisiéramos ser amados".

En 1862, Allan Kardec reflexionaba en relación a la actitud que adoptaban los que se decían adeptos al Espiritismo y los clasificaba en :

"1.-Los que creen pura y simplemente en los fenómenos, pero que de ellos, no deducen ninguna consecuencia moral..

2.-Los que perciben el alcance moral de los mismos, mas no lo aplican con los demás ni con ellos mismos.

3.-Los que aceptan personalmente todas las consecuencias de la doctrina y la ponen en práctica, es decir se esfuerzan por vivir su moral.

Estos son los espíritas practicantes o verdaderos espíritas".

A medida que los seres humanos progresen en su camino de perfeccionamiento, comprendiendo, aceptando y practicando los conceptos espiritistas, se irán desprendiendo de sus defectos y superando su estado de inferioridad. Será una humanidad transformada en un mundo también evolucionado donde desaparecerán las calamidades que la afligen hoy.

Todos los atributos del espíritu se habrán desarrollado plenamente. Sustentada por una **voluntad** firme y recia, la **inteligencia** habrá crecido alcanzando la sabiduría, acompañada de sentimientos sintetizados en el **amor** absoluto por todo el Universo.

